

BOLETÍN DEL  
**MUSEO  
ARQUEOLÓGICO  
NACIONAL**

**40** / 2021





# Boletín del Museo Arqueológico Nacional

**40** / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: [www.libreria.culturaydeporte.gob.es](http://www.libreria.culturaydeporte.gob.es)  
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpag.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA  
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA  
Subdirección General de Atención al  
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9  
ISSN: 2341-3409

## Consejo editorial

### Director

Andrés Carretero Pérez  
Museo Arqueológico Nacional (España)

### Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez  
Ángeles Castellano Hernández  
Dori Fernández Tapia  
Eduardo Galán Domingo  
M.<sup>a</sup> Ángeles Granados Ortega  
Carmen Marcos Alonso  
Paloma Otero Morán  
Esther Pons Mellado  
Alicia Rodero Riaza  
Virginia Salve Quejido

### Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
(jubilada)  
José M.<sup>a</sup> Álvarez Martínez  
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)  
Gonzalo Aranda Jiménez  
Universidad de Granada (España)  
Achim Arbeiter  
Universität de Göttingen (Alemania)  
Isabel Argerich Fernández  
Instituto del Patrimonio Cultural de España  
Joaquín Barrio  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
María Belén Deamos  
Universidad de Sevilla (España)  
Federico Bernaldo de Quirós  
Universidad de León (España)  
Marta Campo  
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos  
(España)  
Raquel Castelo Ruano  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Concha Cirujano Gutiérrez  
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)  
(jubilada)  
Joaquín Córdoba Zoilo  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Teresa Chapa Brunet  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Carmen Dávila Buitrón  
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes  
Culturales (Madrid, España)  
Andrés Diego Espinel  
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente  
Próximo (CSIC) (España)  
Adolfo Domínguez Monedero  
Universidad Autónoma de Madrid (España)

### Editora técnica

Concha Papí Rodas  
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz  
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,  
Alicante, España)  
Ángela Franco Mata  
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)  
Sonia Gutiérrez Lloret  
Universidad de Alicante (España)  
Elías López-Romero González de la Aleja  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
M.<sup>a</sup> José López Grande  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Antonio Malpica Cuello  
Universidad de Granada (España)  
Isabel Martínez Navarrete  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)  
Carlos Martínez Shaw  
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)  
Juan Pereira Sieso  
Universidad de Castilla-La Mancha (España)  
Eloísa Pérez Santos  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Domingo Plácido Suárez  
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)  
Juan Antonio Quirós Castillo  
Universidad del País Vasco (España)  
José Luis de los Reyes Leoz  
Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Gonzalo Ruiz Zapatero  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Jesús Salas Álvarez  
Universidad Complutense de Madrid (España)  
Manuel Santonja Gómez  
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana  
(España)  
Mario Torelli  
Universidad de Perugia (Italia)  
Julio Torres  
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)



## ÍNDICE

### ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**  
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**  
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**  
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**  
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**  
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**  
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**  
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**  
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***  
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**  
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**  
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**  
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**  
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**  
Irene Seco Serra 257

<b>Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional</b> Esther Pons Mellado	271
<b>Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid)</b> Miguel Jaramago	285
<b>Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba</b> Rodolfo Martini	305
<b>Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja)</b> Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
<b>Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino</b> Elías Terés Navarro	339
<b>José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867</b> Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
<b>Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional</b> Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
<b>El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría</b> Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
<b>Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional</b> Javier González Torres	395
<b>VARIA</b>	
<b>El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN?</b> Lucio Benedetti	413
<b>Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional</b> Sonia Morales Cano	419
<b>EL MUSEO DESDE DENTRO</b>	
<b>Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019)</b> Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
<b>«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo</b> Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441



<b><i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i></b>	461
Paloma Otero Morán	
<b>40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico</b>	471
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	
<b>El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)</b>	485
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	
<b>Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales</b>	501
Teresa Gómez Espinosa	
<b>Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital</b>	507
Débora Sonlleve Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	
<b>Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional</b>	525
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	
<b>Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»</b>	543
Juan Antonio Martos Romero	
<b>Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)</b>	553
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	



# Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra<sup>1</sup>

Concerning the hypogeum of the Necropolis del Torrero documented in *Ilici* by Aureliano Ibarra in 1856

**Roberto Lorenzo de San Román** (r laurentius@gmail.com)  
Doctor en Historia (España)

**Resumen:** En agosto de 1856 labrando unas tierras al norte de l'Alcúdia (Elche, Alicante) se descubrió un hipogeo romano. Los sillares que lo componían llamaron la atención del propietario del terreno y fueron extraídos para venderlos, ante la pasividad de las autoridades. Nada quedó de aquel monumento sepulcral salvo la descripción y dibujos de Aureliano Ibarra, frecuentemente citados por la investigación posterior. Este trabajo contextualiza el hallazgo, propone una localización y reflexiona sobre su cronología.

**Palabras clave:** L'Alcúdia. Elche. Arqueología. Historiografía. Siglo XIX. Enterramientos romanos.

**Abstract:** In August 1856, during agricultural labours on a piece of land north of l'Alcúdia (Elche, Alicante) the remains of a Roman hypogeum were discovered. The ashlar caught the attention of the landowner and were extracted for selling them, while the authorities stood idly by. Nothing remains today of that sepulchral monument except for Aureliano Ibarra's description and drawings, frequently cited by subsequent researchers. This paper presents an overview and also locates the site and proposes a chronology for it.

**Keywords:** L'Alcúdia. Elche. Archaeology. Historiography. 19th century. Roman burials.

«[...] *bastando para nuestro objeto, despues de haberle descubierto, consignar esta memoria del mismo, para que otros puedan en cierto modo conocerle y estudiarle*»  
A. Ibarra (1879: 171).

Durante mil años el yacimiento de l'Alcúdia (Elche, Alicante) fue frecuentado en busca de tesoros y material edilicio, con puntuales actuaciones ilustradas en el siglo XVIII y exploraciones arqueológicas no sistemáticas durante el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX en función de los intereses agrícolas y la voluntad de sus propietarios. Pero en la segunda mitad del siglo XIX sobresale el erudito artista, político e historiador Aureliano Ibarra Manzoni (1834-1890), hermanastro y mentor de su heredero intelectual Pere Ibarra Ruiz (1858-1934) (Castaño, 2001; Papí, 2008). Sus investigaciones acabaron con

<sup>1</sup> Trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-67111-P «El sitio de las cosas: relación entre la cultura material y los espacios construidos a la luz de la arqueología (siglos VI-XIV)» del MINECO.





Fig. 1. Entorno de Ilici.

un debate secular identificando l'Alcúdia y su entorno con la antigua *Colonia Iulia Ilici Augusta* (fig. 1), y el hallazgo en 1856 de la «cámara subterránea» que aquí nos ocupa podría ser el desencadenante de aquel proceso (Papí, 2008: 87).

## Sobre la fecha del descubrimiento

Eliminemos en primer lugar las imprecisiones que arrastra la historiografía pues, aunque en su publicación Ibarra (1879: 168) habló de septiembre de 1857 para el hallazgo –y así lo ha seguido la investigación posterior–, Concha Papí (2008: 88-91) ha demostrado que esta fecha no coincide con un informe remitido al gobernador provincial ni con las cartas enviadas a la prensa<sup>2</sup>, datados en el verano de 1856. ¿Qué pudo hacerle cambiar un dato aparentemente intrascendente?

Semanas antes de cumplir veinte años, y abandonando tres cursos de estudios artísticos en Barcelona, Aureliano Ibarra regresó a Elche para casarse el 5 de enero de 1854 con Reyes Santamaría Martínez (1831-1904) y dedicarse a la política en su sentido más amplio (Castaño, 2001: 37). Como

<sup>2</sup> Cartas al diario *La Discusión*, de Madrid. Se conserva en el *Arxiu Històric i Municipal d'Elx* (AHME, H 285 35) el borrador de una carta de Ibarra fechada el 6-10-1856 (PAPÍ, 2008: 90-91), publicada el 9-10-1856 en la pág. 2, con mínimas variaciones y una continuación de contenido político firmada «De nuestro corresponsal» (<http://hemerotecadigital.bne.es>).

de los hijos del matrimonio solamente Asunción llegó a adulta, podría darse el caso de camuflar el verano del descubrimiento por coincidir con la muerte o enfermedad de alguno y no querer pasar a la posteridad como hombre más interesado en ruinas que en la familia. En este sentido la investigación no tenía claro ni la fecha ni el número de nacimientos<sup>3</sup>, pero los libros del Registro Civil de aquellos años –ahora digitalizados por el AHME– muestran que los nacidos vivos fueron: Celia (1855-1858), Asunción (1857-1936), Clotilde (1859-1860) y Aureliano (1862-1865)<sup>4</sup>.

Al no conocerse ningún nacimiento ni fallecimiento en 1856 podríamos pensar en una adulteración de la fecha por motivos políticos. En julio de 1854 dio comienzo el Bienio Progresista tras el pronunciamiento militar de O'Donnell y su pacto con Espartero, y la Junta Provisional de Gobierno Provincial de Alicante invistió el 1 de agosto de aquel año a José Bru Piqueres (1797-1861) como alcalde de Elche<sup>5</sup>. El joven Ibarra participó de la revolución inscribiéndose al día siguiente como voluntario de la Milicia Nacional en la que llegaría a subteniente (Castaño, 2001: 37, nota 29), al tiempo que implantaba el Partido Demócrata en Elche junto a su amigo Francisco Torregrosa Ripoll que sería alcalde de Elche durante la I República –con Ibarra como concejal en 1873– (Castaño, 2001: 59-64 y 108). Siguiendo las actas municipales de aquellos años (AHME, a 163; a 164), en la corporación de Bru consta como concejal José Ibarra Sempere, padre de Aureliano, encargado de las cuentas municipales que adelantó miles de reales para hacer frente al cólera en septiembre de 1854, precisamente cuando el primer concejal Pascual Segura actuaba como alcalde accidental ante la ausencia de Bru de agosto a noviembre. El verano de 1856 O'Donnell inició una sangrienta contrarrevolución, y en Elche se promovió la Unión Liberal entre progresistas y moderados, pero en una reunión municipal del 16 de agosto Aureliano Ibarra se mostró contrario a que se fagocitase el Partido Demócrata al que dedicaría tantos esfuerzos los años siguientes, y se defendió de la acusación de mutar de *demócrata a moderado* en un impreso el 19 de agosto (Castaño, 2001: 60-61). Finalmente, truncado por las armas el Bienio Progresista, el 25 de octubre presentó su dimisión Bru y todo el Ayuntamiento con él, y el 2 de noviembre se invistió como nuevo alcalde a Gerónimo Martín-Cortés, sustituido desde principios de 1857 por Francisco Fenoll Selva como alcalde accidental, y siendo luego elegido Ginés Ganga Galbis el 12 de marzo de 1857 (AHME, a 65), a menudo sustituido por Rafael Llofriu Román.

A partir de estos datos, en primer lugar la *autoridad local* a quien Ibarra acusó de inacción solo puede ser José Bru, alcalde entre el 1-8-1854 y el 25-10-1856. En segundo lugar, el verano de 1856 vio el final del Bienio Progresista, la polémica de la Unión Liberal y los ataques a Ibarra entre el 16 y el 19 de agosto, fechas que corresponden con el «mediados de agosto» de los primeros textos sobre el hallazgo. Podría ser que Ibarra cambiase la fecha para que la crítica de sus escritos no afectase

<sup>3</sup> Además de las monografías citadas (CASTAÑO, 2001: 37; PAPÍ, 2008: 86 y nota 321), el n.º 22 del Boletín *El Setiet* del Centro de Cultura Tradicional del *Museo Escolar de Pusol* (Elche) se dedicó en 2015 a los hermanos Ibarra.

<sup>4</sup> Celia Ramona Josefa nació el 1-9-1855 y falleció por «gangrena» el 31-1-1858 (AHME, b 392 y b 407-1); en el registro de nacimiento consta como Ramona Josefa, los nombres de sus abuelas materna y paterna, y en el de fallecimientos aparece como Cecilia [sic] Ramona Josefa. Asunción nació el 1-11-1857 (AHME, b 393) y falleció el 5-12-1936. Clotilde nació el 23-10-1859 y falleció por «aferesía» el 20-8-1860 (AHME, b 394 y b 408-1). Aureliano José nació el 7-3-1862 y falleció por «ataque cerebral» el 25-9-1865 (AHME, b 395-3 y b 410-1). Además de estos, PAPÍ, 2008: 86, nota 321, mencionaba un primer aborto registrado en un árbol genealógico del AHME (b 260, doc. 61) en el que aparecían correctamente los cuatro hijos, aunque luego aceptó la opinión de CASTAÑO, 2001: 37 (y comunicación personal), quien priorizaba la información obtenida del panteón de Asunción Ibarra y la lápida de «los niños Celia Clotilde y Aureliano». La coma que falta entre Celia y Clotilde podría atribuirse a la rotura de la lápida original (la actual muestra un diseño distinto a otras supuestamente contemporáneas) y al descuido en una copia posterior a la muerte de Asunción en 1936. Por otra parte, Reyes Santamaría y Aureliano Ibarra se separaron formalmente en noviembre de 1864, y él vivió luego en Roma y Alicante con Rafaela Llorente Aguilar-Tablada con quien tuvo dos hijos que llegaron a la edad adulta, Aureliano (1875-1949) y José (1884-1963), origen de diversas ramas familiares que han llegado hasta nuestros días (CASTAÑO, 2001: 37; PAPÍ, 2008: 86 y nota 321).

<sup>5</sup> Según consta en los resúmenes de actas municipales extractados y encuadernados por P. Ibarra (AHME, b 423). Las actas originales también pueden consultarse digitalmente (AHME, a 64).

indirectamente a su padre, concejal con Bru, o para que no se lo acusase de dispersar su atención en aquel difícil mes para el Partido Demócrata, pero hay que tener en cuenta el momento real en que el cambio tuvo lugar, no en 1857 sino años más tarde. En los manuscritos coetáneos al descubrimiento y cartas al periódico se hablaba de agosto de 1856, y así era todavía en una carta de Ibarra al Instituto Archeologico di Roma del 27-7-1860. Pero en el borrador de la memoria que envió el 24-8-1861 a la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, o en las primeras versiones de su monografía *Illici...* de la segunda mitad de 1861, ya ha cambiado la fecha.

Algo pasó entre los veranos de 1860 y 1861, vinculado con los acontecimientos de agosto de 1856, y curiosamente José Bru falleció el 19 de mayo de 1861 (AHME, b 408-2) como alcalde desde el 1 de enero para el bienio 1861 y 1862 (AHME, a 167). Quizá nunca sepamos el porqué del cambio, pero falseando un hecho arqueológicamente trivial como la fecha del hallazgo, Ibarra trasladaba la responsabilidad de la destrucción a otra persona y corporación municipal –si bien nunca explicitó el nombre de la «autoridad local»–, en este caso a un Ginés Ganga con quien mantuvo un largo enfrentamiento en aquellos años (Castaño, 2001: 64-65). Expuestos los datos, aventuraré una alternativa a la protección del padre o a una reacción contra Ganga que, aunque también posibles, irían contra la naturaleza que conocemos de Ibarra. Ya que la mención a autorizar la demolición de la cámara subterránea para aprovechar sillares y ladrillos no aparece en las primeras versiones, es posible que quien realmente los comprase fuese Ganga, y que esto solo lo supiese Ibarra a la muerte de Bru. Si el alcalde de 1856 se desentendió de los restos y el que lo sería en 1857 se aprovechó de ellos, Ibarra pudo optar por fusionarlos para repartir culpas. En cualquier caso, fuese uno u otro o simple injusticia de Ibarra, el hallazgo, excavación y destrucción de lo que hoy día, y entonces él, consideramos patrimonio tuvo lugar entre mediados de agosto y principios de octubre de 1856.

Cabe recordar que si el alcalde Bru no evitó la destrucción, el gobernador civil Antonio Romero García (1822-1884) tampoco resultó de gran ayuda, quizá porque todo pasó en el momento de cierto vacío institucional desde su nombramiento hasta la toma de posesión<sup>6</sup>. De hecho, a partir del inicio de la carta de Ibarra parece que fue Romero quien encargó que se le enviara la memoria de los hechos, y en cualquier caso fue un intelectual con interés por las antigüedades que llegó a académico de la Real de la Historia en 1880<sup>7</sup>. Por su parte, Concha Papí (2008: 90) ya analizó las dificultades de la recién nacida Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Alicante, que tampoco pudo salvar en 1856 el «monumento» tan llorado por Ibarra.

## Sobre las descripciones de la estructura

Es el momento de presentar las descripciones conservadas de la «cámara subterránea» (fig. 2), en el orden en que fueron manuscritas o publicadas<sup>8</sup>.

Doc. 1-9-1856. Borrador de una «Sucinta memoria de los descubrimientos hechos en el lugar que ocupó en otro tiempo la Colonia Ilicitana» remitida al gobernador civil (AHME, b 313: fols. 68r-70v). Es la descripción más detallada y cercana en el tiempo al descubrimiento, con datos que luego serían eliminados y dando la referencia de láminas no conservadas. Se habla de «ánforas cinerarias»

<sup>6</sup> Fue nombrado gobernador civil de Alicante por Real Decreto de 20 de agosto de 1856, tomando posesión el 22 de septiembre. Cesó en el cargo menos de un mes después por Real Decreto de 14 de octubre del mismo año ([www.archivo.diputacionalicante.es/info\\_presidentes.asp?id=31](http://www.archivo.diputacionalicante.es/info_presidentes.asp?id=31)).

<sup>7</sup> <http://dbe.rah.es/biografias/5160/antonio-romero-ortiz-garcia>.

<sup>8</sup> El espacio disponible obliga a reducir las transcripciones. Las expresiones eliminadas de los manuscritos aparecen tachadas como en el original, indicando mediante la convención \texto/ la inserción de los añadidos. Se respeta igualmente la ortografía original.

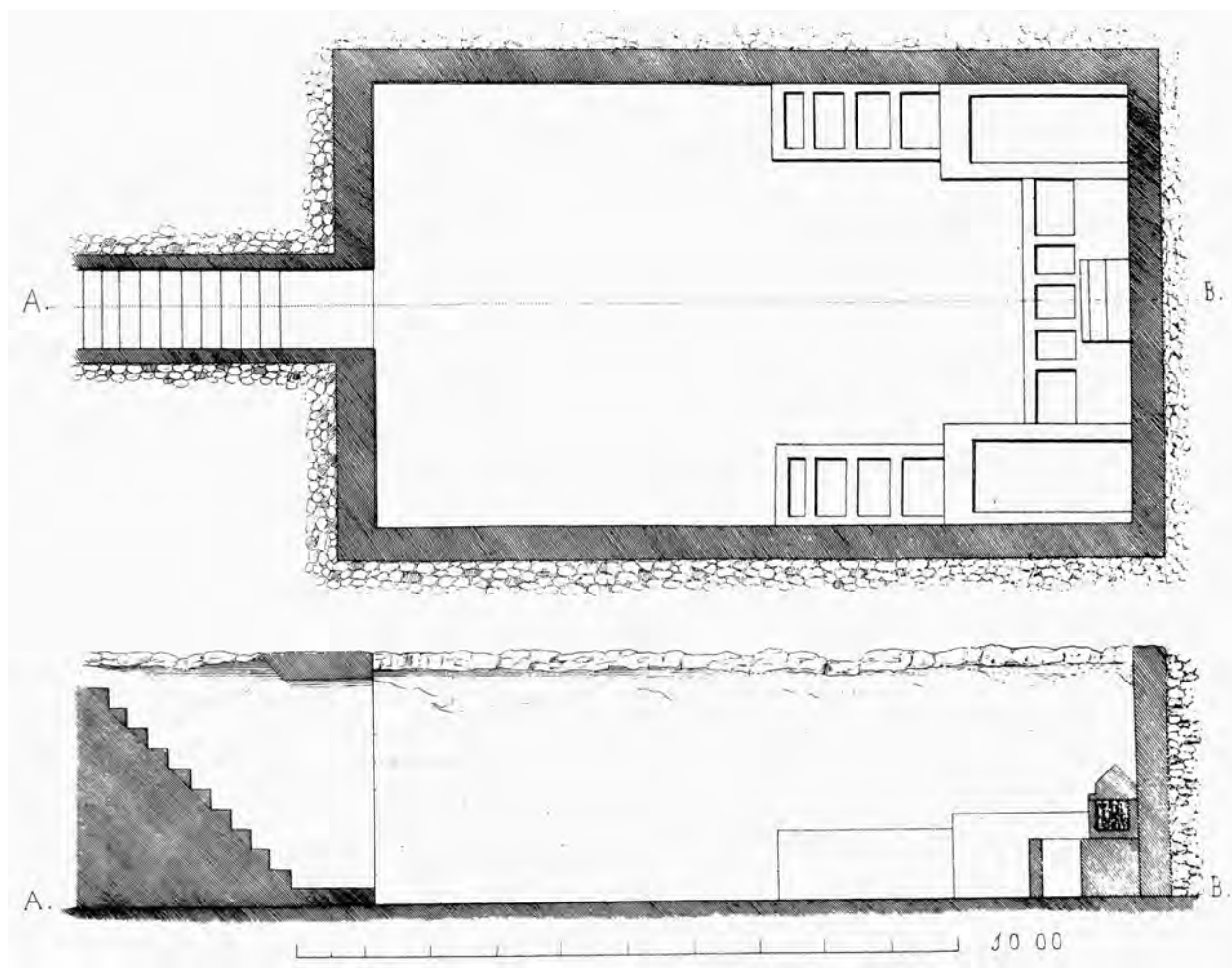


Fig. 2. Hipogeo de la Necrópolis del Torrero (Ibarra, 1879: lám. XIII).

y monedas de Constantino, se precisa una distancia de «30 pasos» a los sarcófagos que aparecieron días después de la extracción de los sillares, y en todo momento tiene Ibarra la sensación de hallarse ante un monumento funerario, con «un sarcófago cubierto con su tapadera» y «espacios que habían de contener los restos humanos».

«M. I. Sr.

Consecuente á la promesa que hice \a V S./ de remitirle una sucinta memoria del monumento que dias atras fue descubierto á poca distancia de esta villa y aunque no ocultandoseme las dificultades de esta empresa superior en demasia á mis cortos conocimientos, no puedo menos en cumplimiento de mi palabra dáda y alentado por mi aficion y respeto á las obras de los que fueron, que diseñar con mi tosca pluma los silenciosos restos que durmieron por muchos siglos enbuelto entre el sudario de la tierra, y aparecieron por cortísimos momentos a nuestra vista atónita \puesto que ya no ecsisten/ como esos fenomenos que en el silencio de la noche cruzan por la admosfera con la velocidad del pensamiento.

A mediados de Agosto \de 1856/ ~~del presente año~~, principiaron los dueños del terreno la escabacion con el objeto de estraer ciertas piedras que impedian las labores agricolas; mas aquella operación servil en su principio, se convirtio en una empresa de lucro al notar que á cierta profundidad habia paredes de cantería sillería: se redoblaron los esfuerzos aumentando el numero de trabajadores, y en aquella sazón tuve noticia de semejante descubrimiento y. mMe traslade ál punto de la escavasion; mas cual fue la sorpresa y sentimiento que

esperimente en vista de lo que ~~presencie~~ \tenia ánte mis ojos/; sorpresa, al verse ~~algo que indicaba un monumento antiguo~~ aquellos restos ignorados; sentimiento al ver la destruccion// de aquellas paredes venerables; no me pude contener y dí parte á la Autoridad para que dispusiera la suspension de semejante acto de ~~ignorancia~~ profanacion; un día estubieron suspendidos los trabajos, al siguiente, fue la autoridad ál lugar del descubrimiento, y al otro día siguió la destruccion: mas tarde supe que la antedicha Autoridad dijo al dueño del terreno que continuase sus trabajo (*sic*).

La destruccion avanzaba á toda prisa y ~~notando~~ \viendo/ que con semejante modo de trabajar (pues las piedras \y sillares/ que se descubrian eran estraidos al momento) no tan solo se destruía el monumento si (*sic*) que tambien hasta se ignoraria que forma y costruccion tenia, hice la proposicion al dueño, de pagar la mitad de los jornales con tal que no se estrajera de allí mas que la tierra, he ilusionandole al mismo tiempo que de este modo podria sacar con mayor desembaraso los sillares y ladrillos que de diferentes tamaños habia; admitio la propuesta, y el dia 15 del ~~presente~~ \septiembre/ teniamos el piso del Monumento descubierto y asi entonces \con/ la mayor esactitud ~~que me fue posible~~ copie la planta \y seccion vertical que se hallan ~~copiadas en la XXIII y XXIV/ de el~~ \en la lamina/ que acompaña \mos/ al fin y en vista de los diferentes fragmentos de barro que en el trancurso de la escabasion se habian ido descubriendo, dibuje los objetos que van marcados de el nº 3 al 7 inclusive de la segunda lamina. el nº 3 es una anfora cineraria que fué estraida antes de tener yo noticia de nada, de modo que no pude verla entera como se sacó, sino hecha pedazos por uno de los trabajadores gracia digna de mencionarse, de esta clase de anforas, ó parecidas, deberian haber muchas, pues se encontraron doce ó catorce cónos que formaban// la parte inferior de ellas. La lampara nº 7 tambien fue estraida intancta (*sic*), pero sufrio la misma suerte.

Monedas romanas se estrajeron 13 de diferentes tamaños y ~~copio algunas en la segunda lamina~~ pues las demas estan en tal estado que por aora me á sido imposible saber á quien perteneces: \Siguiendo a/ Segun Flores, la-s del nº 8 es de Ursona y la del nº 9 de Cartago Nova \habia de Ursona y Cartago Nova siendo las restantes imperiales/ ~~Las otras dos son de Constantino.~~

Multitud de restos humanos se estrajeron de entre las ruinas siendo de notar que entre ellos se encontraron que pertenecían algunos a ~~perros y caballerias~~ cuadrupedos diversos animales.

Al interior de este Monumento se bajaba por una escalera de piedra compuesta de 10 ~~gradas~~ escalones: el interior era todo de cantería hasta la elevacion de ~~unos 11 palmos~~ de 2 m<sup>s</sup> 70 cent<sup>s</sup> y las paredes anterior y posterior, desde su base al coronamiento, ~~las laterales como \se ve/ en el Corte que va dibujado en la lamina 1<sup>a</sup> XXIV se ve,~~ ~~tenian de mamposteria se ve,~~ sobre los sillares seguia la obra de mamposteria formando la boveda. Al frente de la puerta de entrada y sobre un banco de cantería había un sarcofago cubierto con su tapadera y (*palabra ilegible*) ~~que va dibujado con los nºs 1 y 2 de la 2<sup>a</sup> lamina, el nº 1 lo representa de frente y el 2 de lado.~~ \y entre las ruinas una lucerna descrita anteriormente que tiene en su base la iscripcion circular y restos de otras y varias vasijas./ \Sobre las paredes laterales, costruidos de ladrillos, se hallaban los distintos espacios que habian de contener los restos humanos y guardaban una perfecta simetria \co/lateralmente. El plano dará idea de ~~sus tamaños y de las medidas de cada parte del monumento./~~

Con ayuda del plano y corte del Monumento y de la tabla demostrativa que antecede á la lamina que los contiene podra V.S. formar idea mas ecsacta que de mis confusas descripciones:

Lo sensible, lo doloroso, es el decir: se destruyo.

A la distancia de unos treinta pasos de donde // se hallaba el Monumento se estan descubriendo sarcofagos que deben pertenecer á la misma época que el anterior Monumento pues los grandes ladrillos que les cubrian son de la misma dimension, estilo, y materia que



los que se han encontrado en el descrito Monumento. Sobre esta cubierta de ladrillos, se hallaba un acinamiento de piedra y cal de un espesor de tres palmos en algunos.

En el interior de estos sarcofagos se hallan 20 clavos dispuestos en todos con el mismo orden y quedan restos en algunos que indican estaban clavados en madera. Son de notar estos sarcofagos por su mucha estreches.

En uno que tuve el gusto de descubrir con el mayor cuidado posible, y evitando que cayera en el interior tierra alguna, puede ver aun muy distintamente el esqueleto del que lo ocupaba... a la vista de aquellos restos que habian pertenecido á una epoca tan lejana al contemplar aquel craneo en parte undido en el barro ~~seque~~ seco que habia al fondo del sarcofago, al dirigir mi vista á aquellas orbitas secas y descarnadas, \por entre las/ que en otro tiempo se habian pintado en el interior de aquel que no ecsistia el mundo y la sociedad de entonces, esperimete una mezcla de sensaciones tan tiernisimas, que inesplicables son. Entre las rodillas del esqueleto encuentre hecha pedazos la redomita que va dibujada con el nº 4 \en la 3ª lamina/ es de vidrio y la forma no deja de ser elegante.

Cerca de estos sarcofagos se han descubierto algunos restos de cornisa como la del nº 3 de la 3ª lamina y el nº 2 de la misma fue estraído // por aquellas cercanias.

En diferentes epocas no muy lejanas se han estraído al acaso columnas de granito que se conservan dos: iscripciones romanas, agatas y cornalinas preciosas y muy bien talladas; ~~restos~~ \fragmentos/ de estatuas de marmol, ~~cañerías~~ acueductos de plomo ó restos de unos baños, he infinidad de monedas romanas; pero lo que mas causa admiracion, son los muchos ~~fragmentos~~ pedazos de barro saguntino, admirables ~~por~~ tanto por su brillantes de colores como por los bellos relieves que en algunos de ellos se hallan; entre esta variedad de objetos no á dejado de hallarse ~~alguna~~ alguna de ves en cuando alguna que otra sortija jenial.

Esta multitud de restos, la elevasion de las ruinas, la topografia del terreno, la opinion y el voto unanime de muy entendidos eruditos, la tradicion de todo un pueblo, y los ultimos descubrimientos, estan señalando con la varita majica he incontrastable de los hechos, el verdadero lugar que ocupó la antigua Colonia Ilicitana, y ¡aun hay quien pretende arrebatat de la corona de la moderna Elche este floron historico! ¡Dejad á la hija que guarde entre sus brazos los restos carcomidos de su madre, el emporio del viejo Imperio[!].

Cuando A (*sic*) la moderna Elche se le ~~disputa~~ disputa argumenta con un libro, los pulverizados Romanos ~~contestan por su hija~~ cobijados en sus sarcofagos y aplastados por la boveda del Monumento contestan por su hija.

Mas con todo no ha habido una mano // bien hechora que diese proteccion á aquellos restos. Ningun gobierno á tendido una ~~mano~~ mirada cual se merece, sobre el sepulcro de cien jeneraciones sin querer investigarlas sacando en pago riquezas para la historia.

Aquella populosa colonia; la hija de Brigo talvez, es hoy propiedad de cuatro colonos, satisfechos de sus plantas de trigo, unico objeto que atrae sus miradas.

~~Este es un resumen lo que he tenido~~

Terminado ~~mi~~ \este/ resumen, solo me resta manifestar á V S el sentimiento de no poder llevar mi cometido como la ilustracion de V S reclama, y manifestarle mi respeto y consideracion. Aureliano Ibarra (*signatura*).

Doc. 2- 27-7-1860. Borrador de una carta al Instituto Archeologico di Roma en que Ibarra agradece el nombramiento como socio correspondiente y da cuenta de su mayor descubrimiento hasta el momento, pero sin entrar en detalles (AHME, H 285 22)<sup>9</sup>. Tras mostrar su colección arqueológica

<sup>9</sup> En el vol. 3 de *Papeles Curiosos* P. Ibarra recopiló un borrador indexado como «Descubrimiento y descripción de un monumento hallado en la Alcúdia» (AHME b 72, doc. 174) que reproduce parte de este doc. 2 con pequeñas variaciones, como precisar que el interior de la bóveda estaba revocado con cal. En la misma cara del folio, invertida, se ve el encabezamiento de una carta dirigida a Nicolás Rivero, director de *La Discusión*, el 13-11-1858.

a Emil Hübner –de su misma edad y con quien lo uniría una relación epistolar hasta la muerte de Ibarra, heredada luego por su hermano–, este lo propuso como miembro del Instituto (Papí, 2008: 95-97).

«[...] acompaño un plano y corte vertical de un monumento que se descubrió á mediados de Agosto de 1856; [...] lleno de escombros, por haberse roto y desplomado la parte superior de la bóveda: al estraerse las ruinas, se descubrió entre ellas una anfora, tres vasijas de barro, una taza de vidrio, dos lucernas de barro, una con un sacerdote esculpido en su parte superior y otra con el nombre del alfarero grabado á punzón en su base, y de una forma de letra no muy correcta. Se encontraron tambien dos sortijas de cobre, catorce monedas, de las que solo pude conocer una de Ursona y otra de Cartago nova pues las demas estan en mal estado de conservacion y una multitud grandisimo numero de restos humanos; siendo de notar que no se encontró objeto alguno en los nichos laterales ni en la caja de piedra situada sobre un banco enfrente de la puerta de entrada. [...] Elche 27 Julio 1860».

Doc. 3- 24-8-1861. Fragmento de un borrador de la memoria sobre *Illici* enviada a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos (AHME, H 285 23). Tras los hallazgos de Algorós, Ibarra acudió rápidamente a las autoridades para salvaguardar los mosaicos, escarmentado por el episodio de la cámara subterránea, y la Comisión le pidió un informe en que reivindica la localización de *Illici* en l'Alcúdia y recopila diferentes hallazgos. Se prioriza el miedo a la destrucción en perjuicio de la descripción de objetos y datos arqueológicos (Papí, 2008: 104-110).

«[...] despues de tantos siglos que habian pasado por aquellas ennegrecidas piedras, estaba reservado al ~~siglo decimonoveno~~ \al año 57, año que pertenece a este siglo de ilustracion y cultura/ destruir impunemente aquella pagina de nuestra historia local, aquel dato para la historia del Arte. [...] Elche 23 24 Agosto 1861».

Doc. 4. Posterior a agosto de 1861. En el fol. 33v de una carpetilla titulada *Illici* (AHME, b 313) se conserva un escueto borrador prácticamente descartado en su totalidad:

«[...] En el terreno propio de Broses (inquierase su verdadero nombre y pongase) á muy corta profundidad habian restos de paredes que le impedian en tiempo de labranza, efectuar este trabajo con desahogo y facilidad cual deseava; al propio tiempo que cuando regaba el terreno, cuando el agua llegaba a aquel punto hera absorbida con una facilidad y én tanta cantidad, que indujeron al propietario á escavar el terreno ~~y evitar~~ há inquirir la causa que aquello producía y con esta solucion, dio principio á las escavaciones a mediados de 1857. [...]».

En el fol. 37r de la misma carpetilla se añade la primera referencia a la inscripción de una lucerna que publicará erróneamente:

«~~Otra~~ Una lucerna y fragmento de otra, tiene la lamina 8ª y en la primera se halla grabada en su base una iscripcion circular que dice OFICINA CECILIDE. La letra es de muy mala forma, lo que prueba era poco esperto el artifice que la trazo; es de un barro sin barnizar, y se encontró en el interior del monumento sepulcral que nos ocupara mas tarde».

Doc. 5. 14-4-1868. Fragmento de *Apuntes arqueológicos sobre Illici (boy Elche)* (AHME, b 311), fol. 69 y ss. Corresponde al último gran borrador de su *Illici...*, prácticamente conformada a falta de las reflexiones fruto del viaje a Italia y otros detalles (Papí, 2008: 192-200). El sarcófago del *podium* se convierte en «caja de piedra», aparece la noticia de la reutilización de los sillares y el paralelo con una cámara de Cartagena.

«[...] Los anteriores descubrimientos sepulcrales, los ~~descubrimos todos~~ hicimos en 1856: pero el mas importante en este genero, tuvimos la suerte de ~~encontrarle~~ hacerle en Setiembre del ~~mismo año~~ año 1857, y la desgracia de verlo destruir al poco tiempo.

[...] Sobre la pared del frente de entrada, y ocupando desde un extremo al otro de su base, habia un *podium*, sobre el cual y en su mismo centro, se hallaba colocada una gran caja de piedra, perfectamente cubierta por una pesada ~~piedra~~ tapa, y al lado de la ~~cuál~~ misma, se encontro una lucerna de barro que tenia la siguiente inscripcion

OFICINA CECILIDE

Sobre las paredes laterales \, y por delante del *podium*/, y de la misma elevacion ~~del podium~~, de este, habia unos compartimentos costruidos de tobas o ladrillos, dispuestos de la manera que se pueden vér en la copia que damos. ¿Estarian descubiertos? ¿se cubririan con grandes losas, ó tableros de madera?... Nada pudimos hallar dentro de aquellos receptaculos. Lo propio que en el interior de la caja de piedra.

[...] Infinitos restos humanos ~~se encontraron~~ aparecieron mezclados entre la tierra de que estaba lleno el monumento; siendo muy de notar, que ninguno se halló ni en la caja de piedra que estaba sobre el podium, ni en ninguno de los receptaculos laterales. ¿que destino tenian estos?».

Doc. 6. 1879. Publicación final en *Illici, su situación y antigüedades...* (págs. 168-171). Después del tiempo pasado en Italia (1873-1876)<sup>10</sup> que le sirvió para conocer el patrimonio de Roma, Pompeya o las colecciones de Nápoles, y enriquecer así el redactado final, Ibarra explicita dudas sobre el carácter funerario del monumento quizá porque en las primeras versiones lo calificaba de «columbario» y luego descubrió el sentido preciso del término, relativizando los restos humanos de «infinitos» a «algunos». La inscripción de la lucerna presenta una errata no corregida (OFICINA DE CEOIF).

## Sobre los materiales y la cronología

Pese a las dudas finales de Ibarra sobre el carácter funerario del monumento, estudios posteriores sí hablaron de cripta (Ramos, 1953: 330; Reynolds, 1993: fig. 58), y Ricardo González Villaescusa (2001: 398-400) lo definió como hipogeo. Los «receptáculos» o sarcófagos laterales de cantería aparecieron vacíos pero con marcas de cubiertas en la pared, mientras que los espacios menores compartimentados –los laterales de cantería y los centrales de ladrillo– podrían ser bancos corridos de obra. Los restos cerámicos, como las ánforas que Ibarra calificó de «cinerarias», y los huesos humanos –y de animales, que podrían hablarnos de una fase como basurero quizá posterior al desplome de la bóveda y al abandono del área como cementerio– estaban revueltos por el hipogeo, dando la impresión de estar todo saqueado de antiguo. El pequeño sarcófago central aparece en las descripciones cerrado aunque vacío, y con la lucerna de la inscripción circular «sobre el pequeño plano horizontal que presentaba la tapadera de piedra que cubría la caja» (Ibarra, 1879: 170), pero es difícil creer que fuesen así hallados, con un cuidado impropio del momento y no demostrado en el resto de la operación de vaciado de tierras y rotura de vasos; podría ser que la tapa y la lucerna apareciesen junto al sarcófago, enteras, y fuesen recolocadas por los trabajadores para no estorbarles al seguir desescombrando la planta que Ibarra quería dibujar.

<sup>10</sup> Entre noviembre de 1873 y junio de 1875 ocupó el cargo de administrador de los Bienes de los Lugares Píos de Santiago y Montserrat en Roma, y sentó las bases para la creación de la Escuela Española de Bellas Artes en Roma. Luego, hasta agosto de 1876 continuó como visitador e investigador de las propiedades de España en Italia (CASTAÑO, 2001: 108-118; PAPÍ, 2008: 158-164).

Difícilmente podrán ser estudiados aquellos materiales reutilizados en una casa de la calle del Filet<sup>11</sup>, y ni el hipogeo documentado en Cartagena en el siglo XVIII por el conde de Lumières (Ibarra, 1879: 171; Ramallo, 1989: 116-117) ni las torres-hipogeo de Palmira en Siria (González, 2001: 118) resultan paralelos indiscutibles de la simétrica estructura ilitana, por lo que la datación de la estructura es un tema abierto. Su descubridor nunca le supuso otra cronología que la «romana», aunque después se consideró «ibero-púnico» de mediados del siglo I a. C. (Ramos, 1975: 131-133). A partir de los objetos hallados y, especialmente, de las monedas de Carthago Nova se ha propuesto una «datación plenamente romana» (Abad, 1985: 364), luego precisada entre la segunda mitad del siglo I a. C. y el imperio de Calígula (González, 2001: 398-400) o restringida al siglo I (Beltrán, 2010: 115-116), o se ha supuesto una datación genérica tardía (Martínez, 2015: 117). Estos estudios beben de la monografía de Ibarra, pero sus manuscritos ofrecen más información que la finalmente publicada y se conserva un croquis (AHME, 225 24) de algunos tipos de enterramientos cercanos al hipogeo y de lo que parecen los únicos dibujos conservados sobre materiales aparecidos en su interior, con una representación esquemática que puede relacionarse con formas reales (fig. 3).

Así, en los textos de Ibarra se habla de dos lucernas «una con un sacerdote esculpido en su parte superior y otra con el nombre del alfarero grabado á punzón en su base» (doc. 2). De la segunda, teóricamente aparecida sobre la tapadera del sarcófago central, se conocía la inscripción circular que, a partir de la errata en la publicación, fue registrada como DE OFICINA CEOIF (CIL II, 6256, 13; Balil, 1966: 120), si bien Bernard Liou (1973: 583 y nota 39) supuso «une mauvaise lecture de la marque circulaire d'Elche» y que debía leerse DE OFICINA CECILI, como se ve en los docs. 4 y 5. Este tipo corresponde a lucernas norteafricanas de mediados del siglo IV, atestiguadas en Argel y en el pecio de la costa marsellesa *Pointe de la Luque 2* (Dovis-Vicente, 2001).

Por otra parte, la única lucerna dibujada (fig. 3a), con asa anular que cierra en la carena de la cazoleta y un gollete apenas esbozado, se asemeja a los candiles islámicos del tipo V del pozo 3 de Santa Catalina de Sena en Mallorca (Rosselló *et alii*, 1971: 160 y fig. 15.4), pero también recuerda a las que Paul Reynolds (1987: 143-145) calificó de «estilo árabe» probablemente importadas de Cerdeña, Sicilia o el sur de Italia, y que data entre los años 525 y 575; luego sistematizadas bajo la forma T33.1 de Sonia Gutiérrez Lloret (1996: 123), quien propone una cronología de la segunda mitad del siglo VI llegando quizá al VII. Con un asa abierta distinta al dibujo de Ibarra, también remite al subtipo E VI 2 de las llamadas *lampes vandales* norteafricanas de los siglos V y VI o incluso más allá (Bussière, 2012: 57 y fig. 9e).

Con todas las reservas posibles al tratarse de un croquis, el vaso de apariencia troncocónica (fig. 3b) recuerda a un tipo de marmita del Horizonte I del Tolmo de Minateda, de los siglos VII-VIII (Gutiérrez *et alii*, 2003: 128 y fig. 5.6), mientras que la jarra globular con dos asas y largo cuello (fig. 3c) parece corresponder a una pieza vítrea aunque Ibarra hablase de «taza» o «copa» y, de ser así, tipos de formas semejantes como la 14 o la 52 tienen una gran perduración (Isings, 1957: 31 y 69). El anforisco –¿«ánfora cineraria» de Ibarra?– cuyas asas parecen nacer del labio (fig. 3d) remite a un ejemplar del Tossal de Manises –o quizá de l'Alcúdia (Quevedo, 2013: 187)– de la forma ERW3.19 de Paul Reynolds (1993: 100 y fig. 91), datada con reservas en los siglos I-III. Finalmente, la botella (fig. 3e) es una forma característica de momentos tardíos aunque el dibujo no permite ir más allá.

No conocemos la cronología de la propia estructura subterránea pero es probable que se construyese en época altoimperial como apuntan la mayoría de estudios citados, y que podamos ver en ella el eco de tradiciones funerarias púnicas (González: 2001, 118). Pero si a los anteriores materiales,

<sup>11</sup> Actual calle Filet de Dins, del Barri del Raval, según el *Plano geométrico de la Villa de Elche* de 1849 de José González (AHME, P8/45).

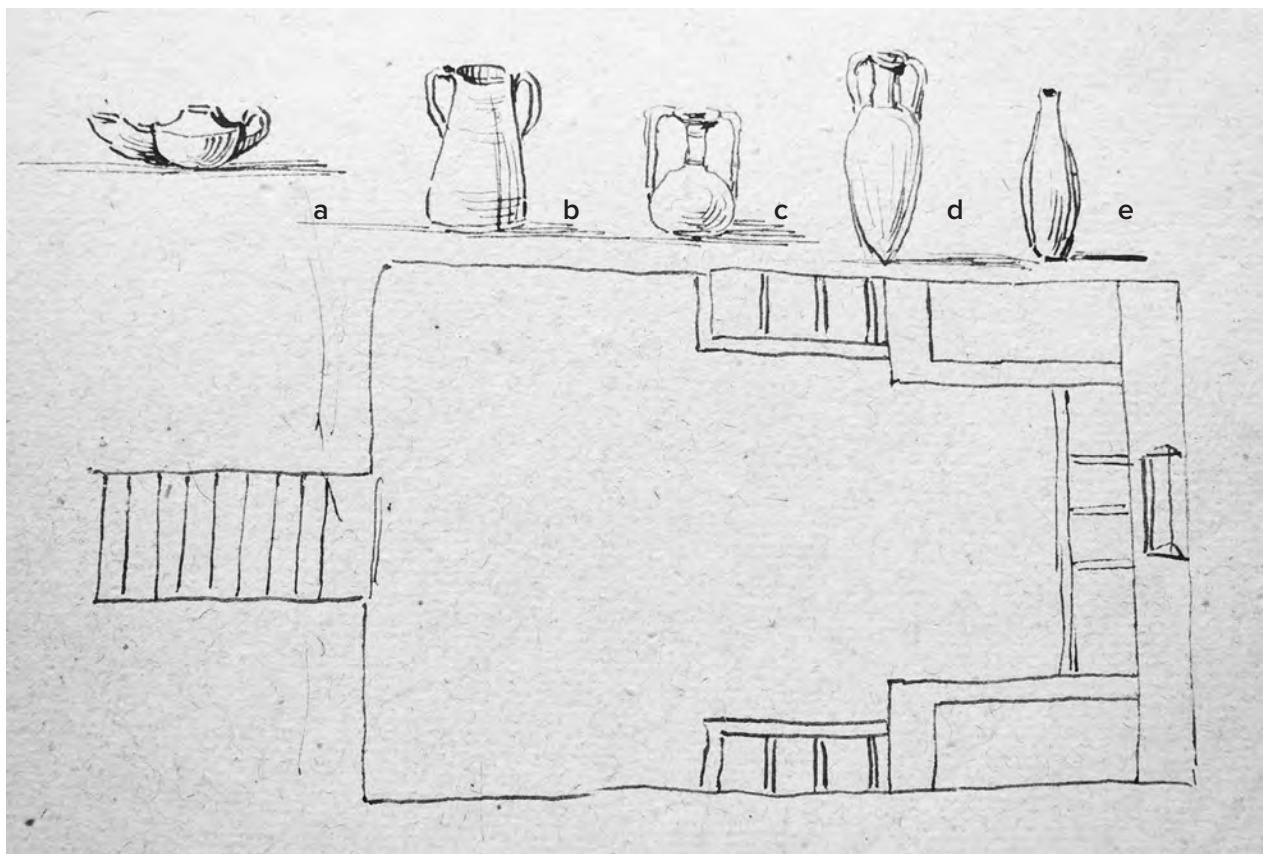


Fig. 3. Croquis de Ibarra del hipogeo, asociado a diversos materiales.

especialmente las lucernas de los siglos IV-VI, sumamos las posibles monedas de Constantino (306-337), todo habla de frecuentaciones o de una (re)utilización del hipogeo en los siglos IV-VI coetánea a las inhumaciones cercanas, cuyas cubiertas aparentemente se realizaron con los mismos ladrillos que «los que se han encontrado en el descrito monumento» (doc. 1).

### Sobre el contexto. La Necrópolis del Torrero y la entrada norte a *Ilici*

A diferencia de lo que haría con la villa romana excavada años después en Algorós (Ibarra, 1879: 178-206; Papí, 2008: 100-142), Ibarra no ubicó sobre un plano –o no se ha conservado– los hallazgos de 1856, y por ello los trabajos sobre las necrópolis ilicitanas se han basado en la descripción publicada sobre el hipogeo y el resto de enterramientos (Ibarra, 1879: 167-168). Por motivos de espacio quedará para otra ocasión el estudio arqueológico del monumento y la revisión del conjunto de la necrópolis, recordando solo que si los «vasos ó urnas de tierra cocida, conteniendo cenizas y ánforas cortadas longitudinalmente, en el interior de las que se hallaban restos humanos» (Ibarra, 1879: 168) sugieren la existencia de una fase de incineración altoimperial (González, 2001: 399) las inhumaciones también hablan de una fase tardía. Los paralelos de los sarcófagos de tendencia rectangular, pseudo-sarcófagos construidos con grandes lajas o las tumbas de mampostería, así como el tipo de cubiertas, ataúdes y señalizaciones, apuntan a una cronología aproximada de finales del siglo III o principios del IV a finales del siglo VI (Lorenzo, 2016: 341-349), demostrando que se trata de un área cementerial de larga tradición.

Ibarra (1879: 166) solo ubicó genéricamente «los enterramientos ó sepulcros, hallados fuera de la elevacion de la *Alcudia*, hácia la parte del Norte», y relacionaba la necrópolis con una de

las vías de acceso a la colonia. Pero en sus *Apuntes arqueológicos sobre Illici (boy Elche)* ya había precisado en 1868 que «Aparecen en primer lugar por su numero, los enterramientos ó sepulcros, que en su mayor parte los hemos encontrado fuera de la elevacion de la Alcudia, a unos ~~dos o tres~~ cien o doscientos metros al norte» (AHME, b 311: fol. 68v). Con este dato ha surgido la posibilidad de localizar la necrópolis combinando la franja resultante de 100 m con las referencias sobre los antiguos propietarios. En este sentido ya hemos visto que Ibarra mencionó (doc. 4) que en 1856 los terrenos eran de un tal *Brosses*, y que no llegó a inquirir el nombre ni a utilizar el apodo en su publicación –tanto *Brosses* (grafiado Broses por Ibarra) como *Torrero* son apodos tradicionales de Elche–; pero luego su hermano amplió que en 1900 aquellas eran tierras del *Torrero*, recogiendo el nombre de Antonio Esteve:

«3 de junio de 1900. Efeméride 247.

Al Norte de la loma de la Alcúdia, en tierras del torrero, en las mismas que años atrás (1857), halló Aureliano una cripta subterránea de cantería, con bajada de escalera (Illici, lámina XIII) se han encontrado algunas sepulturas muy a la superficie del terreno. He visto huesos de 3 esqueletos. Me he traído un cráneo de muger (número 144) perfectamente conservado. Por el carácter que presentan las sepulturas, parecen de romanos. El subsuelo queda intacto, pues el dueño, Antonio Esteve, no quiere ahondar, pues me dice que está muy obstruido de la obra antigua y piedras<sup>12</sup>».

Analizando –a partir de las fotografías aéreas del Vuelo de Ruiz de Alda de 1929 (fototeca.cnig.es) y con el programa Google Earth– la forma de las parcelas incluidas en la mencionada franja de 100 m, recorriendo el terreno en busca del recuerdo de «*Brosses*, *Torreros* y *Esteves*» en la memoria oral, y asumiendo –el perfil económico de propietario de tierras y de casas sería coincidente– que podía tratarse de un Antonio Esteve Serrano que entre 1884 y 1902 presentó tres solicitudes al Ayuntamiento para arreglar una casa y construir otra (AHME, 9 5; 11 2; 12 3), inicié una gestión en el Registro de la Propiedad n.º 1 de Elche que resultó infructuosa. Sin embargo, al probar con los datos históricos del catastro, la ayuda inestimable de Enrique Vicedo Bernad, arquitecto técnico del Ayuntamiento de Elche a quien hago público agradecimiento, ha permitido descubrir en la copia municipal de la cartografía histórica catastral de principios y mediados siglo xx que Antonio Esteve Serrano sí aparece como propietario en la documentación asociada al *Avance Catastral (circa 1920)*; concretamente de la finca entonces identificada como Polígono 10, parcela 28a y 28b, y que actualmente dispone de la referencia catastral 03065A101000850000YS (Pol. 101, parcela 85, subparcela b). Es decir, la lengua meridional que hoy forma parte del polígono industrial de Vizcarra aunque como suelo no edificado, y cuyos extremos se hallan, respectivamente, a unos 100 y 200 m de distancia a l'Alcúdia (fig. 4).

Visitado el lugar, entre innumerables fragmentos cerámicos de diversas épocas destaca la presencia superficial de elementos constructivos, como alguna gran piedra de tendencia cuadrangular que refuerza una acequia moderna, restos de diversos tipos de ladrillos romanos –uno de un ancho de 8 cm como los que Ibarra (1879: 167) describió como cubierta de las sepulturas–, o incluso un fragmento de arenisca labrada que remite a los «restos de cornisa» de los que hablaba el doc. 1.

Por otra parte, esta necrópolis caracterizada por un hipogeo y numerosas inhumaciones estaría demostrándonos «que por aquel sitio, se dilatava una de las principales vías de la ciudad, por cuanto por aquella parte se establecieron los sepulcros» (Ibarra, 1879: 167). Pese a que Pere Ibarra prácticamente se limitó a registrar en sus *Efemérides* los hallazgos de 1900, Alejandro Ramos (1953: 329-330) sí aceptó la idea original de Aureliano Ibarra sobre la existencia de una vía y una entrada a

<sup>12</sup> Nota de P. Ibarra (AHME, 70 30) referenciada en la *Breve nota de mis Efemérides Arqueológicas Illicitanas* (IBARRA, 1926, 156): «3 Junio 1900.- Hallazgo en la Alcudia: sepulturas».



Fig. 4. La Necrópolis del Torrero en la *subparcela* b del actual polígono de Vizcarra, al norte de l'Alcúdia, sobre fotografía del Vuelo Americano de 1945-1946.

la ciudad en aquella zona, reforzada por su conocimiento de los hallazgos posteriores en el Campo de Experimentación Agrícola, aunque ya no volviese sobre el tema. Por su parte, Rafael Ramos (1975: 131-133) parafraseó la descripción del monumento publicada por Ibarra haciendo suyas las dudas sobre el carácter sepulcral, pero obviando toda referencia a las sepulturas adyacentes o a la posible relación con los caminos<sup>13</sup>. Lorenzo Abad (1985: 364) sí vinculó el monumento con la necrópolis, pero no fue hasta su tesis sobre el mundo funerario romano en el País Valenciano que Ricardo González Villaescusa (2001: 118-119 y 398-400) recupera la descripción de Ibarra de aquel «monumento olvidado», lo identifica como hipogeo y lo data por los paralelos palmiranos y las monedas de *Carthago Nova*, aunque descuida la inmediata referencia de Ibarra a los sarcófagos también descubiertos en 1856. Posteriormente tuve la oportunidad de reunir la información disponible sobre las necrópolis ilicitanas, e intuir una localización de la del Torrero más cercana a l'Alcúdia que la real (Lorenzo, 2007: 186-189), y de actualizarla luego con nuevos datos (Lorenzo, 2016: 333-370, con bibliografía sobre las necrópolis aquí mencionadas).

<sup>13</sup> En la parte historiográfica de su monografía sí menciona «un gran monumento sepulcral subterráneo», aunque lo considera descubierto en 1858 y las sepulturas descritas por Ibarra en 1856 (RAMOS, 1975: 44); error que pudo llevarlo a desvincular ambos hallazgos.



Fig. 5. l'Alcúdia y la centuriación ilicitana, con las necrópolis del Arsenal (1), del Campo de Experimentación Agrícola (2) y del Torrero (3), y propuesta viaria.

Aunque un velo parecía ocultar el monumento excavado en 1856, con su localización puede precisarse mejor la disposición de la vía de acceso a *Ilici* desde el norte a partir de las tres necrópolis que conocemos entre Elche y l'Alcúdia: las del Arsenal, del Campo de Experimentación Agrícola y del Torrero. De esta manera, alejándose de aquel eje de la centuriación ilicitana fosilizado entre la calle Filet de Fora y la carretera de Dolores que podría ser «la principal vía romana que, desde Ilici, seguía hacia el norte junto al Vinalopó» (Gozálvez, 1974: 102), se observa una progresiva desviación que se dirige hacia l'Alcúdia (fig. 5) y cuya influencia en la distribución parcelaria es visible en las fotografías aéreas más antiguas (fig. 4). Es más, de acuerdo con la propuesta de una organización del urbanismo ilicitano –en la estricta loma de l'Alcúdia– sobre un eje noroeste-sudeste (Abad, 2008: 200 y fig. 14), la vía definida por las tres necrópolis tendría continuidad lineal con el antiguo camino que desde l'Alcúdia partía en dirección sudeste y que, aunque sus descubridores lo consideraron ibérico al no respetar los ejes de la centuriación (Moratalla, 2015), podría tratarse del ramal principal de la llamada *via Augusta* a su paso por *Ilici* camino a *Carthago Nova*. En cualquier caso, este camino estaría complementado, al menos, por otro que rodearía la colonia a levante por el actual de Alborrocat –eje fosilizado de la centuriación– y su necrópolis excavada en 2003 (Tendero, y Ronda, 2014: 238), y por aquellos que la pondrían en comunicación con el *Portus Ilicitanus* (Santa Pola) o *Lucentum* (El Tossal de Manises, Alicante) (fig. 1).



## Conclusiones

Estas páginas intentan contextualizar el descubrimiento de la Necrópolis del Torrero y su hipogeo en el convulso final del Bienio Progresista el verano de 1856, cuando un Aureliano Ibarra de 22 años empezaba a despuntar como referente político y defensor del patrimonio local. Se proponen cronologías para materiales arqueológicos que solo conocemos por su descripción o dibujo, y que nos llevarían a los siglos IV-VI, y una localización de la necrópolis a partir de confrontar los datos manuscritos de su descubridor con el catastro histórico. Finalmente, esto permite relacionarla espacialmente con otras dos necrópolis ya conocidas y, en consecuencia, con la distribución viaria de la entrada norte a *Ilici* que parece aclararse. Todo ello es posible gracias a la relectura de las publicaciones y, especialmente, del material inédito conservado en el AHME de los hermanos Ibarra. Sus actuaciones y sus escritos guardan un gran potencial para la historiografía local actual, útil en este caso para aproximarnos al pasado romano del Camp d'Elx.

## Bibliografía

- ABAD CASAL, L. (1985): «Arqueología romana del País Valenciano: panorama y perspectivas», *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*. Edición de L. Abad y M. Hernández. Alicante, pp. 337-382.
- (2008): «La Alcudía de Elche (Alicante). Ayer y hoy de un yacimiento emblemático», *Viejos yacimientos, nuevas aportaciones* [Recurso electrónico]. Edición de A. Rodero y M. Barril. Madrid, pp. 174-210.
- BALIL ILLANA, A. (1966): «Materiales para un índice de marcas de ceramista en lucernas de fabricación hispánica», *Pyrenae*, n.º 2, pp. 117-123.
- BELTRÁN FORTES, J. (2010): «Estudio arqueológico de “la tumba de los Pompeyos”», *El Mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba): análisis historiográfico y arqueológico*. Edición de J. Beltrán, M. Maier, J. Miranda, J. A. Moreno y P. Rodríguez. Baena: Ayuntamiento de Baena, pp. 75-140.
- BUSSIÈRE, J. (2012): «Production et circulation des lampes tardives d'Algérie», *Le Luminaire antique. Lychnological Acts 3, Actes du 3º Congrès International d'études de l'ILA (Heidelberg 2009)*. Edición de L. Chrzanowski. Montagnac: Mergoïl, pp. 55-67.
- CASTAÑO GARCÍA, J. (2001): *Els germans Aurelià i Pere Ibarra. Cent anys en la vida cultural d'Elx (1834-1934)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- DOVIS-VICENTE, C. (2001): *Étude du commerce maritime au IV<sup>e</sup> siècle: cas de l'épave de la Luque B*. Villeneuve-d'Ascq: Universidad de Lyon.
- GONZÁLEZ VILLAESCUSA, R. (2001): *El mundo funerario romano en el País Valenciano. Monumentos funerarios y sepulturas entre los siglos I a. de C.-VII d. de C.* Madrid-Alicante: Casa de Velázquez-Institut Gil-Albert.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1974): «La centuriatio de Ilici», *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*. Edición de V. M. Rosselló. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 101-113.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): *La Cora de Tudmīr: de la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alicante: Casa de Velázquez-Institut Gil-Albert.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.; GAMO PARRAS, B., y AMORÓS RUIZ, V. (2003): «Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el Sudeste de la Península Ibérica», *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica: ruptura y continuidad*. Edición de L. Caballero, P. Mateos y M. Retuerce. Anejos AEspA, XXVIII, pp. 119-168.
- IBARRA MANZONI, A. (1879): *Illici, su situación y antigüedades. Ilustrada con 25 láminas, conteniendo la reproducción de 237 monumentos antiguos descubiertos casi en su totalidad, y dibujados por el mismo autor*. Alicante. Ed. facsímil 1981, Alicante: Diputación de Alicante.
- IBARRA RUIZ, P. (1926): *Elche, materiales para su historia. Ensayo demostrativo de su antigüedad e importancia histórica*. Cuenca: Ayuntamiento de Elche.
- ISINGS, C. (1957): *Roman glass from dated finds*. Archaeologica Traiectina, 2, Groningen: J. B. Walters.
- LIOU, B. (1973): «Recherches archéologiques sous-marines», *Gallia*, n.º 31 (2), pp. 571-608.

- LORENZO DE SAN ROMÁN, R. (2007): «Viejas y nuevas necrópolis en la evolución del paisaje funerario de *Ilici* en la Antigüedad tardía», *Lucentum*, n.º 26, pp. 173-206.
- (2016): *Ilici en la Antigüedad Tardía. Ciudad y territorio del ocaso imperial al Pacto de Tudmîr*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Alicante.
- MARTÍNEZ PÉREZ, M. A. (2015): «Monumentos funerarios romanos en la Comunidad Valenciana. Tipos y ejemplos más destacados», *Archeoweb*, n.º 16, pp. 102-123.
- MORATALLA JÁVEGA, J. (2015): «El vuelo Ruiz de Alda (1929-1930): un excepcional documento cartográfico. De nuevo sobre *Ilici*», *Saguntum*, n.º 47, pp. 73-88.
- PAPÍ RODES, C. (2008): *Aureliano Ibarra y la Alcudia. Una mirada a la arqueología del XIX*. Alicante: Universidad de Alicante.
- QUEVEDO SÁNCHEZ, A. (2013): *Contextos cerámicos y transformaciones urbanas en Carthago Noua: de Marco Aurelio a Diocleciano*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1989): *La ciudad romana de Carthago Noua: la documentación arqueológica*. Murcia: Universidad de Murcia.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1975): *La ciudad romana de Ilici*. Alicante: Diputación de Alicante.
- RAMOS FOLQUÉS, A. (1953): «Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)», *AEspA*, n.º 26, pp. 323-354.
- REYNOLDS, P. (1987): *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalua-Alicante): las cerámicas finas. Catálogo de fondos del Museo Arqueológico (II)*. Alicante: Diputación de Alicante.
- (1993): *Settlement and pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain), a.d. 400-700*. Oxford: *Tempus reparatum*.
- ROSSELLÓ BORDOY, G.; CAMPS COLL, J., y CANTARELLAS CAMPS, C. (1971): «Candiles musulmanes hallados en Mallorca», *Mayurqa*, n.º 5, pp. 133-161.
- TENDERO PORRAS, M., y RONDA FEMENIA, A. (2014): «La ciudad romana de Ilici (L'Alcúdia de Elche, Alicante)», *Ciudades romanas valencianas, Actas de las Jornadas sobre Ciudades Romanas Valencianas (Alicante 2013)*. Edición de M. Olcina. Alicante: MARQ, pp. 226-242.